

UNA COLECCIÓN TEXTIL DENTRO DE LA UNIVERSIDAD

María Teresa de León-Sotelo Amat - Colección Pedagógico Textil de la U.C.M.

Patrimonio de la Universidad

El patrimonio histórico artístico de la Universidad Complutense es muy grande y desconocido, hay obras que todos conocemos, las grandes estatuas que están distribuidas por el campus, junto a otros objetos de menor tamaño y pinturas en los edificios y despachos de rectores y decanos. Algunos edificios históricos como el Paraninfo de la Calle de San Bernardo, que ha sido objeto de una interesante labor de restauración. El análisis pormenorizado de este patrimonio sería muy exhaustivo ya que en casi todas las Facultades hay pequeños museos o colecciones con piezas que han sido reunidas a lo largo de los años, por personas que supieron ver algo valioso en objetos que otros consideraban inútiles u obsoletos, así la Universidad cuenta con ocho museos y numerosas colecciones de material científico y técnico.

Desde nuestro campo sería interesante, por afinidad de algunos de los materiales que lo componen el Museo de Arqueología y Etnología Americana, ubicado en la Facultad de Geografía e Historia (que albergó este curso) dirigido por D^a Alicia Alonso, dispone de información en www.ucm.es/info/america2/museo.htm

De los otros museos y colecciones se puede obtener información a través de la página de Museos y Patrimonio www.ucm.es/info/extensio/museos/mp.htm, desde donde se está realizando un gran esfuerzo para su conservación y difusión. La mayoría de ellos se pueden visitar, desde luego se puede el Museo Textil, previa cita.¹

Origen de la Colección Pedagógico Textil de la U.C.M.

El origen de la Colección se remonta a finales del siglo XIX, en 1876 había sido fundada la Institución Libre de Enseñanza por D. Francisco Giner de los Ríos y otros catedráticos, como universidad libre y que por diversos motivos finalmente se decantó por el Magisterio. En 1882 fue creado el Museo Pedagógico Nacional, por Decreto Ley de 6 de mayo de 1882,

Su denominación inicial fue *Museo Pedagógico de Instrucción Primaria* y se instaló en el mismo edificio de la que era entonces Escuela Normal, hoy Instituto Lope de Vega, situado entre las calles de San Bernardo y Daoiz, en Madrid.

Uno de sus directores, fue D. Manuel Bartolomé Cossío desde diciembre de 1883 que obtuvo la plaza por oposición. Fue director hasta su jubilación a los 72 años, 20 de marzo de 1930, posteriormente fue nombrado director honorario.

El primer director del **Museo** había sido Don Pedro Alcántara García en tanto que rector de la Universidad Central, como vemos la Colección estuvo vinculada desde su creación al ámbito universitario.

El Museo de Instrucción Primaria, que pronto pasó a llamarse **Museo Pedagógico Nacional**, reunía entre sus fondos, además de las piezas textiles que componen el Museo Textil, otros muchos objetos y materiales, relacionadas con la enseñanza, nuevos equipamientos, mobiliario, aparatos para la enseñanza, con cuestiones prácticas, creados muchas veces por los maestros, su director que lo fue por muchos años, se tomó especial interés por los textiles, como podemos hoy comprobar en la documentación de adquisiciones, consignadas a D. Manuel Bartolomé.

El Museo Pedagógico Nacional se organizó de acuerdo con el Reglamento de 26 de agosto de 1882 y tuvo entre sus objetivos el de *«cooperar al progreso de la educación nacional, reuniendo medios de trabajo y utilizándolos en estudios e investigaciones de carácter pedagógico; ayudar con sus colecciones, biblioteca y enseñanzas, especialmente a la obra de las Escuelas Normales primarias; sustituir, hasta donde sea posible, la enseñanza normal de los otros grados de estudios, donde aquélla no existe todavía; informar al Gobierno, a las autoridades académicas y al profesorado, así como a particulares cuando deseen consultarle, sobre cualquier extremo relativo a la educación y a la enseñanza, e iniciar y propagar en España nuevas instituciones pedagógicas, ensayadas ya en otros países»*. En palabras de Cossío, el Museo quería *«contribuir al estudio de los problemas modernos de la pedagogía, dar a conocer en España el movimiento pedagógico extranjero y ayudar a la formación de los maestros»*.

Tanto el Museo Pedagógico como la Institución Libre de Enseñanza siguieron sus labores hasta 1936, siendo el centro y origen de la vida cultural Española, en 1916 y tras la muerte del fundador de la **I. L. E.** se creó la **Fundación Giner de los Ríos**, encargada de velar por el Patrimonio de la Institución y continuar su trabajo formador.

A partir de 1936, la **Institución Libre de Enseñanza**, fue proscrita y sus bienes confiscados, aunque sus proyectos fueron alentados y realizados por miembros y antiguos alumnos de la Institución en el exilio.

En 1941, por decreto de 29 de marzo, se crea el Instituto San José de Calasanz, que recoge los fondos y el testigo del Museo Pedagógico que es declarado extinto en el mismo Decreto.

Posteriormente los diversos fondos del Museo Pedagógico y de la Institución se han dispersado y hace ya bastantes años que la Universidad custodia la colección de bordados del Museo Pedagógico.

Esta colección, como muchos otros aspectos de los fondos del Museo Pedagógico, se creó a fin de reunir los diferentes aspectos de las labores populares de bordado y encaje, y que estos fondos sirvieran de modelo a las personas, en general a las maestras, que se estaban formando, para que pudieran enseñar estos modelos a sus alumnas y así preservar este aspecto de la cultura.

Basándose en los fondos de la colección, y probablemente utilizados, los dos primeros, como libros de texto, se han publicado al menos tres monografías:

1924, Mildred Stapley, *Tejidos y Bordados Populares Españoles*, que incluye explicaciones de la realización de este tipo de trabajos y una serie de fotograbados y “tricromías”. Más del cincuenta por ciento de estas imágenes tomadas de los fondos de la Colección de Bordados del Museo Pedagógico, las cuales aún se conservan.

1949, Maravillas Segura Lacomba tuvo a su cargo la Colección y publicó *Bordados Populares Españoles*, en donde hace un estudio de las peculiaridades del bordado popular diferenciando las regiones españolas. Incluye un interesante estudio de la colección de Dechados, tipificándolos por su contenido y forma. Segura debió ser profesora de bordado popular y dirigir cursos en distintas regiones, de esta labor se recogen en el museo una serie de dechados “Modernos” de los años 50.

1994. Dirigido por M^a Ángeles González Mena, el catálogo² de la *Colección Pedagógico Textil de la Universidad Complutense de Madrid*, en el que encontramos un volumen con diversos artículos monográficos que estudian, basándose en la colección, las peculiaridades de las labores de bordado y encaje que encontramos en España, ilustrado con dibujos y fotografías. Y un segundo volumen, que es el inventario y que dada las características, que más adelante veremos, del museo, es muy útil, ya que permite a nuestros visitantes elegir de antemano las piezas que desea estudiar o conocer.

La Colección textil se nutrió de donaciones, poseemos piezas que fueron de la Condesa de Pardo Bazán, D^a Emilia Gayangos de Riaño, esposa del Director General de Instrucción Pública cuando fue creado el Museo, del Conde de Valencia de D. Juan, entre otros; aportaciones, como los dechados de los años 50, y de compras sobre todo de piezas procedentes de otros países, especialmente centroeuropeos.

La Colección en la Universidad ha estado muchos años bajo la responsabilidad de D^a M^a Ángeles González Mena, y durante este tiempo se han realizado préstamos para exposiciones, ha sido objeto de estudio por expertos y se ha publicado el catálogo mencionado más arriba.

Hoy seguimos admitiendo donaciones, aún estamos tramitando un ajuar de novia de los años 15 – 20 del siglo pasado, estupendamente documentado.

La colección hoy

Desde noviembre de 1997, la Colección se encuentra en la actual ubicación en la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación (EUBD).

Se trata de una pequeña colección, unas seis mil quinientas piezas, reunidas a lo largo del último cuarto del siglo XIX y todo el siglo XX, compuesta por materiales de diversa índole, básicamente textiles, pero también fotografías, piezas de madera, plástico, cuero, metal, etc.,

Cuando me incorporé al Museo el 1 de noviembre de 1997, para instalarnos la colección y yo en la EUBD, ocupamos un aula en la tercera planta del edificio "Pablo Montesinos"³. Encontré el aula vacía y una serie de cajas de cartón que contenía toda la colección, se fue instalando el mobiliario, se habían escogido muebles de madera, bien ventilados, que en ese momento parecían los más adecuados para albergar una colección de las características de la nuestra.

El espacio es reducido, menos de 60 metros cuadrados, que es el almacén de las piezas, el laboratorio de restauración donde hay que trabajar sobre ellas, limpiarlas y tratarlas, la oficina, desde donde gestionar, compras, temas administrativos, y llevar archivos de toda índole, fichas descriptivas y de restauración, registro informático, es el plató de fotografía, y la sala de exposiciones, es decir se reciben visitas de quienes están interesados en nuestra colección.

Disponemos con cuatro armarios y cuatro cajoneras con bandejas de trabajo que son muy útiles cuando mostramos las piezas, un planero con vitrina, igualmente para cuando nos visitan, tenemos mesa de luz, de lavados con desmineralizador y tomas de agua fría y caliente y, sobre todo, con un buen sistema de desagüe, equipos informáticos, etc.

La puesta en marcha de la instalación se hizo con la concurrencia de D^a Pilar Borrego del IPHE, y D^a M^a Jesús Jiménez Díaz, hoy experta en tejidos precolombinos; en

principio consideramos prioritario retirar las piezas de las cajas y las colocamos un poco por formas y tamaños, ya que desconocíamos las características de la colección, que a pesar de no estar guardada muy ortodoxamente, estaba en bastante buenas condiciones de limpieza, pronto comenzamos a idear sistemas de conservación más adecuados, y así iniciamos el trabajo de **conservación preventiva** que básicamente realizamos con toda la colección.

En la primera colocación hicimos una limpieza superficial de todas las piezas, y cuando comenzamos el trabajo efectivo decidimos en alguna ocasión que era conveniente realizar algún tratamiento más intenso, algunas limpiezas acuosas y alineaciones, para eliminar arrugas demasiado marcadas, restos de elementos extraños, como cera o pegamentos.

Dado que los contenedores de que disponemos no son muy numerosos, en la mayoría de ocasiones hemos optado por conservar los tejidos planos en rulos, pero también hemos hecho planchas forradas para piezas con volumen, de otras dimensiones o muy delicadas, este tipo de soporte nos permite además mostrar las piezas sin tenerlas que manipular demasiado.

Se procura adecuar todos los materiales de manera que sean lo menos dañinos posible para las piezas, hacemos fundas individuales, con batista libre de apresto, sigladas y personalizadas, algunas veces ponemos una cinta colgada del gancho de la percha con información de la pieza para minimizar la manipulación, perchas que con ayuda de guata sintética y cartón se les ha dado mayor longitud y volumen así una percha corriente, se adecua para recoger una prenda y que esté totalmente colocada, evitando tensiones y rozamientos.

No es muy habitual, pero en ocasiones, como he dicho más arriba, utilizamos la mesa de lavados; hay una serie de muñecos, vestidos con trajes regionales, con todos sus complementos, ropa interior, zapatos, joyas, la conservación de estas piezas es un ejercicio muy interesante, porque nos encontramos con diversos materiales y formas, a principio del año 2003 hemos realizado este ejercicio con una muñeca, hemos lavado y alineado su ropa interior de algodón, con muy buenos resultados, en el caso de la enagua, una prenda tubular, se hizo una carcasa con corcho forrado con plástico, para su secado y alienado simultáneo, la camisa se seco con rellenos y las prendas exteriores, se han sometido a limpieza mecánica y se han tratado con vapor, para corregir las deformaciones.

Como los muñecos hay otras piezas de mayor volumen, gorros y sombreros, principalmente, que difícilmente se pueden colocar en los cajones y para conservarlas hemos decidido utilizar cajas de cartón, intentamos que fuesen de cartón de pH neutro, pero su coste era excesivo para nuestro presupuesto, por lo que elegimos cajas corrientes que protegidas y acolchadas utilizamos para este trabajo.

En el caso de los muñecos se guardan vestidos y con todos sus adornos, había la opción de guardar las piezas de su indumentaria por separado, pero nos dio miedo que se pudiese descontextualizar alguna, en la caja preparada se pone una almohadita para acolchar debajo de la cara y el interior de la falda rulos de guata sintética y ventulón⁴ para evitar que se chafe.

Estas cajas se personalizadas con la imagen del contenido por fuera, se pueden colocar sobre los muebles, y así aprovechamos el escaso espacio..

De esta manera poco a poco vamos dando tratamientos de conservación y soportes personalizados a cada pieza de la colección y dadas sus características, podemos mantenerla toda controlada y limpia.

Os hable de una primera colocación dentro del desconocimiento de la características del conjunto, posteriormente, las hemos ido colocando siguiendo otros criterios que nos parecen más apropiados, bien por formar un conjunto dentro de la colección, una sub. colección o por afinidades de procedencia, en algunas ocasiones el tamaño o la forma siguen condicionando su ubicación.

De lo que si disponemos hoy es de listados y planos que facilitan la localización de las piezas con un mínimo de manipulación.

Control de actividad biológica.

He comentado que encontramos la colección en bastante buen estado de conservación, limpia, en general, aunque el primer paso fue una limpieza mecánica, por microaspiración superficial, tampoco presentaba actividad biológica, pero había algunas piezas que presentaban vestigios de este tipo de actividad, camisas de larvas, cápsulas de arañas, detritus, en principio aislamos estas piezas, retiramos y guardamos los restos encontrados para su posterior análisis, en el que recabamos la ayuda del departamento de Biología del IPHE.

Cuando llevábamos año y medio de trabajo, encontramos un individuo vivo, un dermestido que probablemente, habría entrado por la ventana, el almacén – taller, no está suficientemente protegido en ese sentido.

Urgimos al IPHE para que estudiase a aquel visitante junto a los otros restos que habíamos recolectado. Nos visito D^a Nieves Valentín aconsejando una serie de tratamientos, ya que no era una infección preocupante, el problema es que dadas las características y el pequeño espacio en que estamos todos reunidos, cualquier producto insecticida agresivo lo hubiéramos tenido que respirar, por lo que se optó por un tratamiento de anoxia.

La anoxia, como seguramente sabéis consiste en la eliminación total del oxígeno y su sustitución por un gas inerte, lo hicimos con argón. Esta atmósfera (en torno al 0,1% de oxígeno) hay que mantenerla durante 14 días y a una temperatura inferior a 20°, para que surta el efecto deseado, que es acabar con la actividad biológica, destruyendo no solo a los insectos sino también a sus larvas.

Este tratamiento nos permitió mover nuevamente la colección, adecuando mejor su ubicación y haciendo una nueva limpieza superficial de todas las piezas, quitando el polvo, que siempre se acumula sobre los fondos de un museo. Desde entonces seguimos un sistema de control continuo de actividad biológica en la colección, revisamos los rincones de cajones y armarios, todos los meses, aspiramos las superficies, cambiamos los papeles y lavamos las fundas periódicamente.

Pese a que después del tratamiento de anoxia no hemos encontrado ningún visitante no deseado, todos los viernes se rocía la sala, con un insecticida de amplio espectro de actividad biocida, nunca sobre las piezas, y lo dejamos actuar con la sala cerrada, mientras no estamos, procuramos ventilar y hacer circular el aire. Cada tres meses aproximadamente, procedemos a un tratamiento con insecticida de efecto retardado, siguiendo las indicaciones de los expertos, elegimos lo más inocuos para nosotros, también, utilizamos lacas de barrera en las entradas y polvos en las ventanas. Desde agosto de 1999 que se hizo el tratamiento no hemos registrado actividad biológica indeseada.

Recorrido

Según la definición del ICOM:

“un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que hace investigaciones sobre los testimonios materiales del hombre y su entorno, adquiridos para ser conservados, comunicados y expuestos con fines de estudio, educación y recreación”

Nuestro museo intenta cumplir con estas premisas, dentro de sus posibilidades, no es un museo convencional, con salas de exposiciones, horario de visitas, etc. Pero esta abierto a todo aquel que muestre interés por conocerlo o estudiar e investigar alguno de sus aspectos.

El curso es una oportunidad de acercar el museo un poco, en la exposición se pretendía hacerlo de una manera más o menos virtual, pretendía enseñar la colección, al menos algunas piezas significativas. Básicamente nos encontramos con una colección textil, porque aquellas cosas que no son estrictamente textiles y que están dentro de nuestra

colección tienen relación directa o indirecta con el mundo textil o el de la indumentaria. Aquí sin imágenes, va a ser más complicado, pero espero despertar el interés de quienes lean este artículo de manera que se acerquen hasta la colección

Dentro de la ella hay otras colecciones, la de dechados, la mencionada de muñecos, de encajes, de ajuar doméstico, de prendas de indumentaria popular, civil y eclesiástica, no se dispone de ningún traje completo, ya que como he dicho al principio lo que motivo la colección fue reunir muestras de labores, bordados y encajes,... la colección de piezas de procedencia extranjera, igualmente por sus peculiaridades, de bordado o encaje, o muestras diversa índoles como las de tejidos de la Real Fábrica de Talavera de la Reina, que son pocas y pequeñas, pero un valioso tesoro para nosotros estas piezas son objeto de estudio, tanto por sus ligamentos, como por su colorido y diseños, además, estas piezas, están acompañadas por unos recados manuscritos que han sido estudiados y tratados en el IPHE., mediante los que se hacía encargo de telas para trajes de corte a la mencionada Real Fábrica.

Probablemente de entre estas colecciones una de las más interesantes sea la de dechados, es posiblemente de las de este tipo de piezas más completa y variada, con piezas datadas desde el siglo XVII a los años 50 del siglo XX. Un dechado, es muestrario, de labores, en este caso, incluso algunos de ellos tienen forma de libro, de dos hojas o trípticos, estas piezas se hacían como método de aprendizaje y obtención de un muestrario de tipos de puntadas, bordados y calados, deshilados, motivos, efectos de color, los más antiguos fueron clasificados por Maravillas Segura como "**borradores**", con las muestras colocadas sin ninguna intención artística, algunos de los años 50 siguen ese mismo esquema. Más adelante se fueron haciendo más artísticos, dejando un espacio central para un motivo decorativo, distribuyendo cenefas y colores de forma más o menos simétrica, denominados "**magistrales**", el objetivo de algunos era tener un ejemplo de distintos tipos de letra para marcar la ropa o adornar el ajuar, estos dechados, con abecedarios se conocen como "**marcadores**".

Muy interesante de los dechados es que nos dan otra valiosa información, están documentados en sí mismos, llevan el nombre de la autora, la fecha de ejecución de la pieza e, incluso el de la maestra y el lugar donde se hizo, estudiando los dechados podemos conocer los gustos por la decoración y su evolución, y también se pueden hacer distinciones regionales por los estilos y técnicas que encontramos en los dechados, los coloridos o los tipo de puntadas y la simbología que contienen.

Otra joya de la colección Pedagógico Textil son los encajes, a lo largo de la existencia y formación de la misma se han reunido una gran cantidad de muestras y de piezas cuya principal característica es que están adornadas con encaje.

La colección reúne, por tanto, muestras aunque sean muy pequeñas de encajes de todos los géneros de bolillos, guipur, torchón, modelos nacionales, Camariñas, Lagartera, y extranjeros, Bruselas, Malinas, Valenciennes, estas muestras las tenemos dispuestas en planchas de manera que son fáciles de estudiar y mostrar.

Hay numerosas piezas, de toda índole, que reúnen bordados y encajes, poseemos cierta cantidad de piezas con labores de encaje a la aguja, calados y deshilados, de todas las regiones españolas, una extensa colección de muestras hechas ex profeso con este fin, ser una muestra, probaturas de tejidos o efectos, para aprender a hacer un tipo de bordado o conocer el resultado, sistemas de bordado y adorno, a hilos contados, en sedas, en algodón, en lino, con hilos metálicos, aplicación de telas, de elementos metálicos como lentejuelas u otras chaperías, cristales o plásticos, mostacillas o azabaches.

Dentro de los bordados se suele distinguir el bordado popular, hecho en los pueblos con materiales corrientes, y baratos, tejidos de lino o algodón, muchas veces tejidos en la casa, hebras de lino o lana, teñidos en colores sobrios y bordado erudito, hecho con materiales que podríamos llamar nobles, tejidos, ya no tafetanes de telar casero sino rasos, finas batistas de Holanda o Suiza con hebras de seda, hilos metálicos, entorchados de oro y plata, y mientras los primeros se dedican a usos cotidianos, el adorno del hogar campesino y al traje popular, los otros se utilizan como complementos de indumentaria civil, el adorno del hogar urbano, o prendas eclesiásticas o heráldicas. La línea divisoria es muy sutil y es casi más determinante el uso que la técnica, al bordado popular corresponderían paños de arcón, velatorios, doseleras y cortinas, en general piezas de ajuar doméstico popular, sobre lino o lana, con aplicaciones de telas, entredoses y puntilla de encaje, al bordado erudito, tapices, sobre raso de seda bordados con hilos metálicos, chaperías y lentejuelas, y sedas lasas a punto matizado, de aspecto pictórico. Los escudo heráldicos, la indumentaria y el ajuar eclesiástico y ritual, serían eruditos, por los materiales, la forma de ejecución y el uso.

Hay otra curiosa "colección dentro de la colección" y es la de mandiles de Salamanca, que forman parte de la indumentaria popular, hechos en tejidos de lana, decorados con bordados, aplicaciones de otros tejidos, lentejuelas, mostacillas, hilo de chenilla⁵, la mayoría de ellos presentan en los laterales un primoroso trabajo de troquelado forrado con cinta de seda, cosido por el derecho y vuelto, algunos están forrados, con tejidos de algodón estampado, la mayoría están rematados con faralares⁶ de seda adamascada.

Gracias a nuestra colección se puede comparar como los bordados populares de las piezas de origen extranjero, la mayoría de las que integran la colección son de centro Europa y el Báltico, zonas de gran influencia otomana, son muy semejante en técnica, pero sobre todo en motivos decorativos, a las españolas de Toledo y Salamanca, es bastante importante la colección de este tipo de piezas adquiridas más allá de nuestras fronteras.

Podría hablar de otros muchos tipos de piezas, indumentaria civil y complementos del siglo XVIII bordados y curiosidades de estas piezas, de su colorido y vistosidad o de la sobriedad de algunos fragmentos de indumentaria y ajuar eclesiásticos o del impresionante trabajo de un pañuelo "moquero", con bordados con volumen llenos de mariposas que casi vuelan.

Creo que os he dicho que en la colección además de textiles, tenemos otros materiales, complementos de indumentaria, gorros de rafia, zapatos y cinturones de cuero, joyas, botones de metal, instrumental de labores y fotografías, de las exposiciones de Museo Pedagógico, de los catálogos antiguos, incluso unos negativos en cristal, probablemente de la publicación de 1924. Muy importante una serie de estas hechas por J. Laurent a finales del siglo XIX, en 1878, durante las fiestas de la boda de Alfonso XII con María de las Mercedes, cuando comparsas de toda España vinieron a bailar en los festejos, son fotos de parejas y grupos de baile que ayudan a reconocer la indumentaria popular, como se usaba en la época, también hizo otras por los campos, pueblos y ciudades de España y también conservamos algunas.

Estos son, a grandes rasgos los fondos de nuestro, museo, se quedan muchas cosas, ya no en el tintero que no se usa, si no en el disco duro, pero espero haber despertado el interés de quien lea esto a quien animo a llamarme para conocer la colección directamente.

¹ Museo Textil. Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación.- C/ Santísima Trinidad, 37 28010 Madrid. Teléfono. 913 946 680 - textimus@rect.ucm.es

² Disponible en la Librería de la U.C.M. C/ Donoso Cortés, 65 - 28040 Madrid. Teléfono 915 437 558

³ En este edificio también se ubico la Escuela Normal de Magisterio hasta hace poco años, cuando estos estudios pasaron a ser carrera universitaria.

⁴ *Ventulón*. Marca comercial de punto tubular de algodón descrudado utilizado, habitualmente, en medicina para cubrir escayolas, existen otras marcas como *Tubinet*. Se obtienen en tiendas de ortopedia y material médico.

⁵ Chenilla o felpilla. Cordón de seda tejida en un hilo con pelo como la felpa, que sirve para bordar y guarnecer vestidos u otras cosas.

⁶ Volante de adorno.